

Relatos de pesca



Joaquín Rodríguez de Vera nos cuenta para Altea Náutica la primera etapa de un crucero a Grecia que realizó junto 2 amigos, Francisco Lledó (armador) y Antonio Alce, en 2011. Fue algo más de un mes de navegación desde Altea hasta Atenas (Port Lavrion) con la embarcación Ares, un Lagoon 420. Una expedición que le ha servido para refirmar que la náutica es un ejemplo de cómo se deberían comportar las personas: sin egoísmos, sin envidias y con total disposición para ayudar a quien sea sin importar nacionalidad o clase social.

DÍA 1. Empezamos la ruta: primera parada Sant Antonio-Ibiza



Salimos de Altea a las 09.30 del día 10 de Junio con rumbo a San Antonio, Ibiza. Calamos tres curris... y a navegar. Con la Mayor y Genova, viento de través, y ayuda de motor, alcanzamos los 7 nudos. A 10 millas de San Antonio, son las 17.30, salta el carrete central. Tras un intento fallido ahora si se nota la lucha de la captura. Paramos motor para reducir marcha, y manos al carrete. Después de más de media hora de pelea parece que la pieza se agota y se le ve la cabeza. Hay que acercarlo a la "jupette" de popa con mucho tiento para que no rompa y poderlo arponar. ¡Ya es nuestro! Es un Albacora, atún blanco, de unos 20 kilos. Ya tenemos comida para varios días. La pesca la solemos trocear y lavar con agua de mar antes de guardarla en la nevera o congelador. Cruzamos las Bledas, a las 19.50 estamos fondeados en San Antonio y nos preparamos un "sunset drink" para celebrar la singladura. Después, una succulenta barbacoa de atún, un poco de música de Il Divo y a dormir.

DÍA 2. Seguimos rumbo a Cabrera

Nos despertamos temprano, amanece claro y con calma. Antes de zarpar visitamos el renovado club náutico. Después tomamos rumbo a Cabrera, unas 90 millas. Como siempre, curris al agua, viento de través, mayor y motores. Hacemos 6,5 nudos. Sobre las 16.30 salta el curri del centro, éste no va plomado, los de las bandas sí con diferente peso. Con el motor a relantí se consigue sacar la pieza, es una bacoreta de unos 6 kilos. A las 19.00 avistamos por babor las costas



de Palma, y poco más tarde ya se marca la silueta de Cabrera a estribor, hora estimada de arribada 21.30. Recogemos curris, arriamos la mayor, y enfilamos la entrada a la bahía de Cabrera. Vemos boyas de amarre libres. Generalmente hay que solicitar el amarre, es una Reserva Nacional y tienen muy controlado el tráfico. Cazamos una boya y nos amarramos. Es el momento perfecto para nuestro "sunset drink". De repente vemos una nube de mosquitos ¡kamikazes! Rápidamente salimos del salón, fumigamos todo el interior del barco, nos untamos con repelente, cerramos puertas y ventanas, colocamos mosquiteras en los portillos, esperamos que haga efecto el insecticida y volvemos al interior ¡Menuda historia con los mosquitos!

DÍA 3. Próxima parada Mahón

El día amanece bonito, antes de desayunar hemos pasado el aspirador para recoger todos los "cadáveres" de los mosquitos. Comentamos la jornada de hoy con destino Mahón. Tenemos por delante unas 90 millas, para repostar y hacer acopio de agua y víveres. En Mahón han eliminado muchas de las boyas de amarre, en su lugar han construido unos pantalanés flotantes, como islas, pero parece ser que sin éxito porque están casi vacíos. Vacíos de barcos porque ahora es un enjambre de gaviotas. Este hecho provoca que las embarcaciones no quieran amarrar en estas islas. El encargado de la gasolinera, un serbio que vive en Mahón hace más de 20 años, nos dice después de cargar los depósitos, que podemos pasar la noche en la gasolinera hasta las 08:30, su horario de apertura. No nos lo pensamos y así lo hacemos.

Por la noche nueva invasión de mosquitos. Esta vez nos han acribillado.

DÍA 4. Salimos de aguas españolas. Destino Cerdeña

Con buen tiempo, pero sin viento, zarpamos a las 08.00 rumbo a Cerdeña. Hoy nos esperan 195 millas. Sobre las 14.00h saltan a la vez los 4 curris que habíamos montado. Somos 3 tripulantes, nos repartimos las tareas y empieza el baile. No parecen muy grandes, conseguimos sacar 2 de unos 3 kilos, los otros han roto y se han llevado los señuelos.

Repasamos todos los curris, cambiamos emerillones y pies. Después de comer y ya en plena siesta, el que esta de guardia da la alarma. ¡Tres curris han saltado a la vez! Todos a sus puestos y conseguimos sacar dos Bacoretas. Seguimos navegando, ningún acontecimiento que resaltar.

Llega la noche, se distribuyen las guardias, se ajusta el radar a un radio de 6 millas y disfruto de uno de los mas hermosos y relajantes momentos. Con la calma, se refleja el cabrilleo de la luna en el mar. Es como una larga cola de purpurina plata hasta el horizonte. Incluso en el silencio hay belleza. Estamos en Cerdeña, atravesamos el Golfo de Cagliari y a las 19.30 h, próximos a Cabo Boi, vemos un espectáculo precioso, la primera vez que lo presencio. Un bonito ejemplar de marlín plateado con su majestuosa cresta y aleta dorsal. Aparece dando elegantes saltos a menos de 50 metros de nuestra proa, algo impresionante, sale del agua. Estuvo saltando cada 5 segundos durante un buen rato hasta que desapareció. No quise ir por la cámara para no perderme el espectáculo. El viento está entrando fuerte del NE, nos dirigimos a la Marina Villasimius para tener resguardo.

DÍA 5. Seguimos en aguas italianas: objetivo Palermo



Amanece soleado y calma, la noche ha sido muy tempestuosa algún velero ha perdido el palo. Queremos ganar la costa siciliana cuanto antes para evitar los vientos que se están formando en Cerdeña. A las 17.00 salta muy fuerte el curri central. Voy frenando poco a poco el carrete, el pez

tiene una forma extraña de luchar, en momentos parece un peso muerto como si fuese un plástico. Casi una hora más tarde parece que cede la fuerza y se ve emerger una figura muy brillante. Nos quedamos de piedra, aparece un precioso ejemplar con una incipiente espada en la cabeza y una espectacular cresta larga, parece joven a pesar de su tamaño, cuando estuvo cerca de la "jupette" me pareció tan hermoso que estuve a punto de devolverlo al mar, me dio mucha pena ver al magnifico animal herido de muerte. Más tarde comprobamos que era un ejemplar joven de marlín.

Esta especie se desarrolla muy rápido y en poco tiempo alcanza más de 200 kilos. En concreto, éste midió 1.78 cm, y pesó aproximadamente 24 kilos. La carne es rosada, como el salmón, muy sabrosa y grasa.



Navegamos por el Mar Tirreno, del Sur de Cerdeña al Norte de Sicilia sin incidencias. Los curris no los hemos calado porque no nos cabe más pescado en el barco. Sobre las 12.00 ya vemos tierra, a proa la silueta de la Isla Ustica, la parte visible de un volcán. Hasta 1961 fue prisión de políticos, actualmente Reserva Natural Marina. Pensamos recalar en el Puerto. Avistamos un pueblo típico pero, al aproximarnos resulta que no hay puerto, ni marina, ni boyas de amarre, solamente un espigón para botes de pesca, y una plataforma para los ferrys de transporte. Visitamos las calas pero no están bien abrigadas para pasar la noche, de modo que sin más demora rumbo a Palermo. Poco viento de babor, con la mayor y motores a 2000 rpm hacemos 7.5 nudos, una navegación muy cómoda.



Al anochecer entramos por la bocana del Puerto de Palermo. A babor hay una zona del puerto explotada por empresas privadas, nos dirigimos a Nike Yachting, que ya conocíamos, y finalmente a las 22.15 atracamos. Esto supone el fin de casi 300 millas, de las cuales más de 250 a vela, con alguna ayuda de motor para mantener baterías. La singladura más larga hasta hoy. Y la pesca superior. Palermo es ciudad Monumental, con edificios y calles antiguas y señoriales, pero, con todo mi respeto, la más sucia y descuidada que he conocido.

DÍA 6. Llegamos a Milazzo



Después de hacer algunas compras, salimos al día siguiente rumbo al este dirección Milazzo. Navegamos a motor porque no hay nada de viento. A babor el archipiélago volcánico de las Islas Eólicas (Eolias), Patrimonio de la Humanidad, Alicudi, Filicudi, Panarea, Stromboli, Salina, Lipari, y Vulcano la más próxima a la costa de Sicilia con su característico olor a azufre. Arribamos a Milazzo buscamos una zona para fondear, largamos el ancla, nos tomamos el "sunset drink" y fin de la singladura.

DÍA 7. Riposto

A las 11.30 levamos ancla y ponemos rumbo a Mesina. Entramos en el estrecho a 14.30 h. Algunos veleros por la proa, que llevan nuestra derrota, nos sirven de guía. Este Estrecho tiene unos horarios que indican las direcciones de las corrientes. En Milazzo nos dijeron que las corrientes de bajada era de 13.00 a 15.00 h. y 20.00 a 21.00 h. Y así ha sido, con sólo los motores a ralentí hacemos 8 nudos. De momento el viento se endurece y nos entra un fuerte temporal. Los



veleros que teníamos a proa han virado a babor y los hemos perdido de vista. Estamos próximos a Regio Calabria, intentamos encontrar refugio en el puerto pero no hay amarres disponibles. Salimos del puerto y ponemos rumbo a Riposto del Etna, este de Sicilia, para aprovechar el viento favorables. Tenemos por delante unas 32 millas. Según nos acercamos a la costa de Sicilia el viento aminora. Está anocheciendo y entramos en la marina sin ver la luz roja con la verde al fondo, seguimos con mucha precaución y vemos dos marineros que nos hacen señas indicando donde



atracar, justo en la gasolinera. Nos largan los cabos y quedamos, más o menos, amarrados, la influencia de las corrientes del estrecho agita las embarcaciones. La soberbia y humeante figura del volcán Etna domina la Marina, estamos justo al pie de la ladera del volcán. ¡Ah! la luz roja no existe por reformas en el espigón. Riposto es un pueblo de unos 15.000 habitantes. Está muy cerca del puerto, muy antiguo, pero a diferencia de Palermo sus edificios están bien cuidados y la limpieza se nota.

Hasta aquí una breve trascripción de lo que fueron mis primeros días de crucero. Una experiencia que me supuso haber experimentado unas vivencias extraordinarias que han enriquecido mi carácter y que me han demostrado lo grandiosa que es la naturaleza y la convivencia desinteresada. En definitiva, un cúmulo de recuerdos que quedarán grabados en mi memoria para siempre.

